

## La Fábula de la Carreta y el Sapo

En el diario "Las Noticias" correspondiente al día 13 de noviembre del corriente año, se publica un artículo titulado "España literaria y literatesca". "El Don Juan" de ahora, en el que, entre otros párrafos, hay los siguientes:

"Es el Médico un animal notable. En todo descubre locuras y desviaciones, cómodo medio de hallar explicación a los fenómenos de la naturaleza sin las torturas del laboratorio ni los desvelos de la investigación. Si preguntáis a los más de ellos, estáis enfermos irremediablemente. Su ignorancia es la única enfermedad que no reconocen. Pues si ante el paciente desbarran (cuando no lo matan), teniéndolo sobre los ojos y pudiendo examinarlo, imaginaos lo que han de errar cuando eligen por enfermo un personaje de creación literaria. Allí la ciencia no pide cuentas. Allí puede aflojarse el roncal. Los médicos que han despachado a tanta gente, y que, al fin, todo el mundo viene a morir en sus manos (por ello Quevedo los coloca en lugar preferente el día del Juicio), han querido matar también a Don Juan y usurparle el puesto al Capitán Centellas."

En vista de ello el Colegio de Médicos ha dirigido al Sr. Director del citado diario "Las Noticias", la carta que a continuación se inserta.

Barcelona, 20 de diciembre de 1927.

Sr. Director del periódico "Las Noticias".

Ciudad.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: La Junta del Colegio de Médicos de Barcelona, que me honro en presidir, se vió desagradablemente sorprendida por la publicación de un artículo, inserto en el diario "Las Noticias" que usted tan dignamente dirige, titulado "España Literaria y Literatesca" (fecha 13 noviembre 1927).

No es ciertamente una novedad utilizar a la clase médica como tema propicio a la sátira y a la caricatura. Lo que sí es una novedad utilizar el agravio y el insulto contra nosotros. El autor puede estar satisfecho desde ese punto de vista. Nadie creo que pretenda discutirle el derecho de prioridad.

Vacilante anduvo la Junta de este Colegio sobre la actitud que debía adoptar; pero recordando el antiguo adagio que afirma *que no agravia quien quiere*